Carlos Sabino, *Guatemala, la historia silenciada (1944-1989). Tomo I. Revolución y Liberación* (Rogelio Núñez) 162

Patricio Dussaillant, *Medios y Elecciones: La elección presidencial de 1999* (Arturo Arriagada I.) 167

Renato Cristi y Pablo Ruiz-Tagle, *La República en Chile. Teoría y práctica del constitucionalismo republicano* (Alejandro San Francisco) 169

Francis Fukuyama, *América en la encrucijada* (Roberto Munita) 173

Paulina Peralta: *¡Chile tiene fiesta! El origen del 18 de septiembre (1810-1837)* (Gabriel Cid) 180

Gabriel Salazar, *Ser niño "huacho" en la historia de Chile (Siglo XIX)* (Jorge Olguín) 183

**Revista de libros** 185

BICENTENARIO. Revista de Historia de Chile y América, Vol. 6, N° 2 (2007) pp. 5-38
Santiago de Chile, Centro de Estudios Bicentenario

Artículos

# PRESENCIA BRITÁNICA EN EL VALPARAÍSO DEL SIGLO XIX: UNA APROXIMACIÓN AL LEGADO INSTITUCIONAL Y CULTURAL DE LA COLONIA BRITÁNICA EN CHILE

Michelle Prain Brice*
*Universidad Adolfo Ibáñez, Chile*

Resumen: *El presente artículo aborda la influencia que tuvo la presencia de ciudadanos británicos en el Valparaíso del siglo XIX a partir de la Independencia y de la existencia de libertad de comercio. Pretende mostrar que los extranjeros que llegaron a este puerto, en particular los británicos, conformaron comunidades con instituciones religiosas, deportivas, sociales, educacionales, médicas, benéficas y de prensa propias, que actuaron como agentes modernizadores y sirvieron para transmitir su idiosincrasia y legado cultural a la comunidad chilena.*

*Palabras clave: Valparaíso – Gran Bretaña – Inmigración – Iglesia Anglicana Saint Paul's – Valparaíso Sporting Club – The Mackay School.*

Abstract: *This paper deals with the influence of British subjects who lived in Valparaíso during the 19th Century, after Chile declared its Independence and free trade was implemented. This article shows that the foreigners that arrived to this port, particularly British, settled in communities establishing religious, sporting, social, educational, medical, charity and press institutions which operated as modernizing entities and helped to transmit their idiosyncrasy and cultural legacy to the Chilean community.*

*Keywords: Valparaíso – Great Britain – Immigration – Saint Paul's Anglican Church – Valparaíso Sporting Club – The Mackay School.*

* Michelle Prain Brice, Licenciada en Humanidades, Periodista y Magíster en Literatura. Profesora de la Facultad de Humanidades de la Universidad Adolfo Ibáñez y colaboradora de Revista de Libros de *El Mercurio*. E-mail: mprain@uai.cl.

Rescatar la historia de la comunidad británica que se constituyó en Valparaíso desde la Independencia involucra adentrarse en los inicios de la modernización del comercio de este puerto. Pero, además, implica abordar el legado de una serie de personajes e instituciones sociales de origen británico vinculados a la actividad comercial, a la industria o al tráfico marítimo. Este artículo sólo tocará tangencialmente la influencia de Gran Bretaña en Valparaíso desde el punto de vista comercial, perspectiva ya abordada por destacadas investigaciones de historiadores como Eduardo Cavieres, Juan Ricardo Couyoumdjian, Baldomero Estrada, entre otros, para concentrarse en la herencia cultural y social de los británicos, a través de diversas organizaciones fundadas en Valparaíso. Muchas de ellas fueron pioneras y marcaron la pauta del futuro desarrollo de Chile, introduciendo cambios en lo relativo a la religiosidad y a la libertad de culto, a la educación, a la medicina, a la beneficencia, a la prensa escrita, a la vida deportiva y a la sociabilidad, entre otros aspectos. Algunas perviven hasta hoy como instituciones desde donde se han irradiado aspectos de la identidad británica hacia Chile.

Con la formación de la primera Junta de Gobierno, Chile dio el primer paso para conectarse comercialmente con el mundo. La Junta, haciendo un justo ejercicio de su autonomía y principalmente por motivos políticos, dictó en 1811 el Decreto de Libertad de Comercio en virtud del cual los puertos de Valdivia, Talcahuano, Valparaíso y Coquimbo quedaron abiertos "al comercio libre de las potencias extranjeras, amigas y aliadas de la España y también de las neutrales".[1] Además, dicho decreto facilitó la venida de comerciantes, oficiales y tripulaciones extranjeras, los que debían ser tratados con la mayor consideración por los gobernadores de los puertos habilitados, protegiéndolos y auxiliándolos.[2] Como señala Santiago Lorenzo, existían expectativas cifradas en el contacto con los extranjeros, lo que se puede apreciar en la ley de comercio de 1813, la que junto con reglamentar esta actividad, estimulaba la inmigración y otorgaba a los extranjeros franquicias equivalentes a las de los chilenos luego de una residencia de cuatro años en el país.[3]

1 Para el tema de la transformación de Valparaíso desde la época colonial a la republicana, resulta muy ilustrativo el artículo de Santiago Lorenzo Schiaffino, "La Formación de Valparaíso de una "Aldea de Frailes y Cañones" en el centro del comercio del Pacífico", en *Actas II Simposio De Historia Marítima y Naval Iberoamericana* (Valparaíso, Universidad Marítima de Chile, 1996). Cita a Jaime Eyzaguire: *El alcance político del Decreto de Libertad de Comercio de 1811, en la Logia Lautarina* (Santiago, 1973), pp. 141-148.

2 Ricardo Anguita, *Leyes promulgadas en Chile, desde 1810 hasta 1 de junio de 1912* (Santiago, 1912), p. 3. Citado por Santiago Lorenzo Schiaffino, "La Formación de Valparaíso de una "Aldea de Frailes y Cañones" en el centro del comercio del Pacífico", p. 192.

3 John Rector, *Pensamiento y realidad económica durante la Independencia de Chile*. Ponencia en las Quintas Jornadas de Historia de Chile, 19 de octubre de 1983. Citado por Santiago Lorenzo Schiaffino. "La Formación de Valparaíso", p. 192.



Todos estos avances en pro de abrir Chile al comercio internacional se vieron truncados temporalmente por la restauración de Fernando VII en 1814 y la Reconquista llevada a cabo por Mariano Osorio y Casimiro Marcó del Pont. Sin embargo, una vez consolidada la Independencia en 1818, Bernardo O'Higgins, quien había sido uno de los gestores del Decreto de Libertad de Comercio de 1811, retomó la iniciativa de fomentarlo.[4] O'Higgins tuvo la habilidad de prever la situación privilegiada de Chile en la cuenca del Pacífico por haberse independizado precozmente, lo que podría redundar en una concentración comercial en el área costera.

Desde el comienzo de la vida independiente, Chile se preocupó por darse a conocer en el exterior. Es así como Antonio José de Irisarri, Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de O'Higgins, representante de Chile en Europa, se entrevistó en 1819 con el Primer Ministro inglés, Lord Robert Stewart Castlereagh, para obtener el apoyo comercial de Gran Bretaña. Como lo hace ver Mario Barros Van Buren, él fue lo suficientemente perspicaz como para darse cuenta de que a Inglaterra le interesaba la independencia de América, sobre todo como un triunfo comercial y que lo que alentaba a la política británica era la necesidad de resarcirse de la pérdida de sus colonias americanas y ganar el apoyo de los Estados Unidos en la conquista del mercado indiano. Además, Irisarri llevó a cabo un eficiente trabajo propagandístico mediante la prensa inglesa en 1820, ganándose la opinión pública al dar a conocer a Chile, a los chilenos y a las jornadas emancipadoras. Incluso editó un periódico bilingüe para difundir las noticias de América, junto a Andrés Bello, en 1821. Por su parte, la prensa inglesa se mostró conmovida frente al hecho de que la Expedición Libertadora del Perú estuviese comandada por un marino británico.[5]

Por su parte, O'Higgins consideró la idea de traer colonos británicos para lograr así el anhelado progreso económico, iniciativa que permaneció en lo abstracto, al parecer por la oposición de ciertos sacerdotes que temían la llegada del protestantismo a Chile. Según expresa Eugenio Araya:

> "O'Higgins miró hacia las Islas Británicas con la idea de traer colonos, pero su idea era lograr un progreso económico más que cambiar la religión del país. (...) La idea de O'Higgins de traer colonos escoceses a Chile posiblemente no tenía otra intención que la de cambiar el país desespañolizándolo, que era el ideal de los opositores a la Corona, y no la de querer colocar una colonia protestante en el país".[6]

4 Santiago Lorenzo Schiaffino, "La Formación de Valparaíso", pp. 192-193.

5 Mario Barros, *Historia Diplomática de Chile, 1541-1938* (Santiago, Editorial Andrés Bello, 1990), pp. 59-60.

6 Eugenio Araya, *La Posible Imposibilidad. Crónicas Históricas de Iglesias Evangélicas de Chile* (Santiago, Facultad Evangélica de Teología, 1999), p. 126.

## *Las Casas Comerciales*

La llegada de ciudadanos británicos a Valparaíso no respondió a una política migratoria o de colonización. Pero, aunque no fuese de manera organizada, es un hecho que el arribo de inmigrantes europeos de distintas procedencias modificó el funcionamiento de las sociedades comerciales que imperaban en el puerto a comienzos del siglo XIX. Los gestores de este cambio, que abrió Valparaíso al comercio mundial moderno, fueron principalmente ciudadanos británicos, buscadores de nuevos mercados en Hispanoamérica que ofrecieran productos exóticos de interesantes materias primas, pero también de norteamericanos, franceses y alemanes con olfato comercial y aptitudes para dominar los mercados regionales, que dieron forma al entrepuerto porteño.[7]

Al centrarse en la presencia británica en Valparaíso, Eduardo Cavieres muestra que

> "la idea de que Chile (y otros países latinoamericanos) llegó a estar completa o parcialmente integrado a la economía internacional sólo después de 1850 no puede sostenerse, incluso considerando todas las diferencias de grado existentes (y que deben reconocerse) en la segunda mitad del siglo, pues el capital, las mercaderías y el empresariado británico estuvieron presentes desde el comienzo de la vida chilena independiente".[8]

Lo anterior concuerda con el planteamiento de Santiago Lorenzo, quien afirma que la transformación de Valparaíso de una caleta –o "aldea de frailes y cañones", como definía Benjamín Vicuña Mackenna al puerto– en el "emporio del Pacífico" fue un proceso muy rápido que transcurrió entre 1820 y 1840. A su juicio, para que se produjera una transformación tan notable como inesperada fue necesario que se conjugara una serie de factores que intervinieron en el mismo sentido: la temprana independencia de Chile, su estabilidad política, la orientación del tráfico marítimo hacia el Pacífico a través del Cabo de Hornos y una inteligente política mercantil.[9]

Según este autor, todos estos factores sentaron las bases para que se produjera una activación del comercio y el arribo de extranjeros a Valparaíso, especialmente ingleses, quienes contribuyeron de manera importante al fomento del puerto y a un cambio en la mentalidad comercial de quienes estaban dedicados a este

7 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho" (1830-1930)* (Valparaíso, Editorial Puntángeles, Universidad de Playa Ancha y Universidad Católica de Valparaíso, 1999), p. 52.

8 Eduardo Cavieres, *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820-1880: Un Ciclo de Historia Económica* (Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, Serie Monografías Históricas 2, 1988), p. 220.

9 Santiago Lorenzo Schiaffino, "La Formación de Valparaíso", p. 192.



quehacer.[10] Jacqueline Garreaud señala que los ingleses "fueron adquiriendo en un tiempo breve el control sobre la producción, la comercialización y el manejo del crédito, creando a su vez, lazos económicos y sociales con los grupos de poder nativo",[11] lo que resulta relevante al momento de comprender la penetración de la cultura británica en la sociedad chilena.

Para los extranjeros, el rol que cumplía Valparaíso como centro de distribución de mercaderías era muy importante, pues les evitaba tener que ir redistribuyéndolas hasta Panamá. Según el cónsul inglés en Valparaíso, John White, sus compatriotas estimaban que este puerto era "el principal depósito de casi todo el comercio británico e internacional consignado a este lado de Sudamérica".[12]

A comienzos del siglo XIX, la mayoría de las casas comerciales de Chile y de Valparaíso estaban organizadas como empresas individuales o familiares. Según Cavieres, el mercado no era suficientemente favorable a aquellas actividades que implicaran gran capital y riesgos, debido al ritmo de la vida económica chilena. Pero pese a que técnicas mercantiles como la contabilidad por partida doble estaban muy poco desarrolladas, y a que las operaciones bancarias eran casi inexistentes, ya desde las últimas décadas de la Colonia la circulación de bienes se extendía lentamente y la falta de circulación monetaria se suplía con el desarrollo del crédito y el uso de letras de cambio. Un ejemplo fue la casa comercial de don Rafael Beltrán, una de las más importantes al momento de la Independencia.[13] No obstante, desde 1820 las sociedades o compañías comerciales comenzaron a crecer en número e importancia y a constituirse legalmente por escritura pública.[14] A lo largo del siglo XIX ellas llegaron a controlar parte de las más importantes actividades económicas del país. Cavieres afirma que el crecimiento que experimentó el país a partir de 1840 estuvo determinado por la expansión de instituciones económicas modernas y, posteriormente, por el desarrollo de sociedades anónimas y organizaciones bancarias que surgieron a partir de la segunda mitad del siglo. En este proceso –precisa el autor– el sector comercial y financiero de la ciudad de Valparaíso jugó un papel importante y de primera significación al concentrar la mayoría de las más cotizadas e influyentes casas mayoristas y el mayor volumen de capitales comprometidos en las actividades mineras y comerciales de envergadura en la vida económica nacional.

10 *Ibíd.*, p. 196.

11 Jacqueline Garreaud, "La formación de un mercado de tránsito, Valparaíso, 1817-1848", *Nueva Historia*, III, N° 11 (Londres, 1984), pp. 150-152. Citado por Santiago Lorenzo Schiaffino. "La Formación de Valparaíso", p. 196.

12 *Idem.*

13 Eduardo Cavieres, "Estructura y Funcionamiento de las Sociedades Comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880)", *Cuadernos de Historia* N° 4 (Santiago, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, 1984), p. 61.

14 *Idem.*

Resulta interesante constatar que muchas de las compañías, casas mayoristas y de los citados capitales estuvieron en manos de ciudadanos británicos, muchos de ellos suscriptores de la Iglesia Anglicana Saint Paul's de Valparaíso, construida en 1858, que sirvió como instancia aglutinadora tanto de ciudadanos británicos como de extranjeros de otras procedencias, principalmente norteamericanos y germanos, que profesaban el cristianismo disidente. Entre los que donaron dinero para esta iglesia en 1869 figuran con aportes en dólares: *Myers Bland & Co.* ($ 450.50), *Mr. Gibbs & Co.* ($ 250), *Graham Rowe & Co.* ($ 250), *F. Huth Grüning & Co.* ($ 250), *P.S.N.C.* ($ 250), *Duncan & Co.* ($ 200), *Templeman & Co.* ($ 200), *Dickson Harker & Co.* ($ 150), *Cross & Co.* ($ 100), *Williamson Ballfour & Co.* ($ 50). En la lista de suscriptores extranjeros no británicos, feligreses de esta iglesia, aparecen: *Alsop & Co.* ($ 150), *W. Wilms & Soshers* ($ 35), P. H. Delano ($ 35), M. Schumacker ($ 25), mencionando sólo algunos.[15]

Si comparamos estos nombres con algunos de los casos analizados por Eduardo Cavieres en su artículo "Estructura y Funcionamiento de las Sociedades Comerciales de Valparaíso durante el Siglo XIX (1820-1880)" y por Baldomero Estrada Turra en "La Colectividad Británica en Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX", no es difícil encontrar coincidencias. Dentro del primer grupo, el de donantes británicos, sobresalen los apellidos Williamson, Balfour y Duncan. Stephen Williamson y David Duncan fundaron en 1852 *Duncan, Balfour y Co.*, mientras que el tercer socio, Alexander Balfour, permanecía en Liverpool. A los cinco años de su creación, la compañía fue capaz de invertir en cobre, cobaltos, nitratos, ferrocarriles, compañías de seguro, transporte marítimo y en la industria lanera.[16] Lo mismo fueron capaces de hacer *Gibbs & Co.* y *Huth Grüning*, firmas crecientemente exitosas y, dentro del segundo grupo, *Alsop & Co.*, de origen norteamericano, que a mediados del siglo XIX aumentaba su capital en 50% tras pocos años de funcionamiento.[17] Los orígenes de *Huth Grüning* se ubican tempranamente en Valparaíso, en 1824, siendo una de las primeras firmas. Surgió por iniciativa de Frederick Huth, conjuntamente con otros comerciantes y banqueros londinenses, y operó con la denominación de *Frederick Huth, Grüning y Cía* hasta 1878, cuando adquirió el nombre *Huth y Cía* con que operó a lo largo del siglo XX.[18]

15 Archivo Iglesia Saint Paul's, Valparaíso, Chile. *Minute Book N° 1*, pp. 17-18. Para conocer algunos aspectos de la historia de esta iglesia, ver mi artículo "La Iglesia Saint Paul's de Valparaíso, patrimonio Tangible e Intangible de la era Victoriana", *Revista Archivum* N° 6 (Viña del Mar, Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar, año V, 2004).

16 Eduardo Cavieres, "Estructura y Funcionamiento de las Sociedades Comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880)", p. 66.

17 *Idem.*

18 Baldomero Estrada Turra, "La Colectividad Británica en Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX", *Historia*, N° 39, Vol. 1 (Santiago, Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, 2006), pp. 65-91.



Todas estas casas se establecieron en su forma legal como sociedades colectivas de responsabilidad limitada, pero de hecho operaron como casas de comisión dependientes de las casas matrices en el exterior. Es así como ellas representaban a determinadas empresas inglesas para vender los productos recibidos desde Londres, Manchester o Liverpool, y para el envío de mercaderías nacionales y materias primas.[19] Cavieres agrega que las firmas comerciales de Valparaíso actuaban como verdaderas agencias de esas casas matrices extranjeras, por lo que gozaban no sólo del crédito que necesitaban, sino que, además, por actuar por cuenta propia, recibían doble ganancia proveniente de comisiones y utilidades. Eran al mismo tiempo "agentes de comisión, importadores y exportadores, agentes de seguros y embarques, comerciantes, banqueros, etc. Compraban o mantenían acciones en compañías chilenas y en aquellas extranjeras que operaban en Chile, servían como intermediarios en préstamos internacionales, manejaban –en suma– el crédito y el tráfico internacional".[20]

## *Valparaíso, sociedad cosmopolita*

El número de habitantes de Valparaíso aumentó rápidamente a lo largo del siglo XIX, conformándose una población con una nada despreciable proporción de extranjeros, hecho significativo en cuanto condicionó el surgimiento de una ciudad con rasgos cosmopolitas, en que se escuchaban y leían distintos idiomas. En 1885 los extranjeros eran 7.664 y representaban el 6,65% de la población de la ciudad, que por entonces contaba con 104.952 habitantes. El número total de habitantes de Valparaíso representaba el 58% de la población de Santiago. En 1895 los extranjeros en el puerto habían aumentado a 10.302, es decir, el 7,45% de los 122.447 habitantes de Valparaíso. Por esa fecha la población de Valparaíso representaba el 52% de la de la capital.[21]

Tempranamente en la vida del Chile independiente, el testimonio de Mary Graham plasmado en su diario de residencia en Chile, señala que en Valparaíso "las tiendas inglesas son las más numerosas". Además dice:

> "...en todas las calles se ven colgando las muestras de sastres, zapateros, talabarteros y posaderos ingleses; y la preponderancia del idioma inglés, sobre

19 Eduardo Cavieres, "Estructura y Funcionamiento de las Sociedades Comerciales de Valparaíso", pp. 66-67.

20 John Mayo, "British Commission Houses and the Chilean Economy 1851-1880". Citado por Eduardo Cavieres, "Estructura y Funcionamiento de las Sociedades Comerciales de Valparaíso", p. 67.

21 Carlos Hurtado Ruiz Tagle, *Concentración de la población y desarrollo económico. El caso chileno*. Citado por Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 287.

todas las demás lenguas que se hablan en la calle, lo harían a uno creerse en una ciudad de la costa inglesa".[22]

Rodolfo Urbina también hace ver que no todos los extranjeros residentes en el Valparaíso del siglo XIX eran comerciantes, ni todos acaudalados o destacados en la vida cotidiana, y que un importante sector medio, o de recién llegados camino a acomodarse, era bastante más perceptible en los noventa y siguientes que en los años sesenta, pues lo conformaban un nutrido contingente de empleados que vivían al alero del alto comercio, del mediano comercio, de la mediana empresa o de los bancos.[23]

Según relata, era frecuente toparse con extranjeros en las calles del puerto, así como residiendo en distintos puntos de la ciudad, o en el Cerro Alegre, donde algunas familias ofrecían cuartos en arrendamiento a empleados jóvenes recién llegados que, comenzando de niveles humildes, solían con el tiempo llegar a situarse como contadores, cajeros, apoderados o incluso socios dentro de firmas o casas comerciales reconocidas si trabajaban con honradez.[24] En este grupo social medio estaban los almaceneros extranjeros de mediano o poco capital, además de profesionales como médicos, arquitectos, boticarios u obreros especializados que arribaron a Valparaíso contratados para alguna determinada empresa, entre otros.

Muchos de los británicos que llegaron a Valparaíso en el siglo XIX tuvieron gran incidencia no sólo en el desarrollo comercial, sino también tecnológico e industrial de Chile.[25] Un ejemplo son los ingenieros y técnicos que trabajaron en el ferrocarril, muchos de los cuales terminaron por quedarse en Chile. Ya en 1842, el estadounidense William Wheelwright[26] propuso la construcción de un ferrocarril para conectar el puerto de Valparaíso y Santiago. Wheelwright, con su gran empeño, fue uno de los iniciadores de la historia de la navegación a vapor en Chile cuando mandó construir barcos a vapor a Inglaterra en 1840 para este fin, creando la *Pacific Steam Navigation Company* (P.S.N.C.) con capitales ingleses. Además, en 1851 construyó el ferrocarril Caldera-Copiapó,

22 Mary Gram., *Diario*, tomo I, traducción de José Valenzuela D., p. 191. En Mariano Picón Salas. *Imágenes de Chile* (Santiago, Editorial Nascimento, 1937), pp. 149-150.

23 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 287.

24 *Ibíd.*, p. 288.

25 Para ver los efectos del desarrollo industrial llevado a cabo por británicos vinculados a Valparaíso, ver el artículo ya citado de Baldomero Estrada Turra, "La Colectividad Británica en Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX".

26 Biografía de Guillermo Wheelwright, en Pedro Pablo Figueroa, *Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile* (Santiago, Imprenta Moderna, 1900), p. 237. Además, para entender el proceso de modernización del que fue artífice Wheelwright en el contexto de la época, se puede consultar *An Outline of the History of the Mackay School of Valparaíso and Viña del Mar, Chile, 1857-1957* (Valparaíso, s/editorial, 1957), de Oswald Hardey Evans, pp. 7 y ss.



pionero en Sudamérica. Siguiendo su iniciativa, el gobierno organizó una de las primeras sociedades anónimas chilenas, la Compañía del Ferrocarril de Santiago a Valparaíso (CFSV) en 1851, cuyos principales accionistas fueron Matías Cousiño, Candelaria Goyenechea y Josué Waddington, uno de los comerciantes británicos más prósperos de Valparaíso.[27] William Henry Lloyd, ingeniero inglés, llegó a Valparaíso contratado para las faenas de esta obra, reemplazando a los ingenieros norteamericanos Alexander Campbell y William Robertson (fallecido este último en la cuesta Chacabuco) y al ingeniero inglés George Maugham, que murió de un tifus fulminante. Aunque la especialidad de Lloyd fuera la construcción de puentes, su formación le permitió asumir, además de la construcción de tendidos ferroviarios, tareas propias de un arquitecto. Así, se le encargó la edificación de la Iglesia Anglicana Saint Paul's[28] de Valparaíso, inaugurada en 1858,[29] donde bautizó a seis hijos habidos de dos matrimonios.[30] Junto a Lloyd, es necesario destacar la obra de Henry Meiggs,[31] proveniente de Nueva York, quien, además de levantar el puente ferroviario sobre el río Maipo, tuvo una participación clave en la finalización del ferrocarril de Valparaíso a Santiago. Entre los británicos dedicados a la construcción en el Valparaíso del siglo XIX también hay que destacar al arquitecto Alexander Livingston, autor de la Recova de Valparaíso, y a su hermano el arquitecto John Livingston, quien diseñara la *Union Church* (1869) y el Instituto Anglicano (1895) en Valparaíso,[32] construido por Carlos Federico Claussen. Tanto Meiggs como Alexander Livingston y Claussen contrajeron matrimonio en la Iglesia Anglicana Saint Paul's.[33]

27 Para la historia del ferrocarril Valparaíso Santiago, ver de María Piedad Alliende E., *Historia del Ferrocarril en Chile* (Santiago, Goethe-Institut y Pehuén Editores, 1993), p. 25.

28 Myriam Weisberg, *La Arquitectura Religiosa de Valparaíso Siglo XVI-Siglo XIX* (Valparaíso, Editorial Universidad de Valparaíso, 1992), p. 44.

29 Una de las características más importantes de esta iglesia, Monumento Nacional desde 1979, es que fue construida cuando en Chile no había libertad de culto y la religión oficial de Chile era la Católica Apostólica y Romana, por lo que su peculiar arquitectura responde a la necesidad de pasar desapercibida, pero, a la vez, de acoger al gran número de anglicanos y cristianos protestantes de otras denominaciones avecindados en Valparaíso desde la década de 1820 y que necesitaban un lugar para practicar su fe en comunidad. Se encuentra actualmente en muy buenas condiciones, lo que muestra la calidad e su construcción, habiendo soportado varios terremotos y el desgaste propio del clima y del paso del tiempo.

30 William Henry Lloyd, ingeniero civil de profesión, y su esposa Emily, bautizaron en la Iglesia Anglicana de Valparaíso a sus hijos Eveline Constance (1855), Arthur Stephenson (1858) y Gertrude (1862). Más tarde, con su esposa Katherine, bautizó a sus hijos Henry Gardiner (1873), Francis Stirling (1876) y Mary Eliza Balfour (1880), según consta en el Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's, *Libro de Bautizos N°* 1, registros #473, #658, #898, #1327, #1416 y #1536.

31 Biografía de Henry Meiggs, en Pedro Pablo Figueroa, *Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile*, p. 136.

32 Eugenio Pereira Salas, *La Arquitectura Chilena en el Siglo XX* (Santiago, Editorial Universitaria, 1956), p. 24.

33 Henry Meiggs, oriundo de Nueva York, se casó con Alice Beauford, nacida en Inglaterra, el 26 de marzo de 1867: Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's. *Libro de Matrimonios N° 2*, registro

Como ejemplo de que el fenómeno de modernización técnica dependió en gran medida de la presencia de extranjeros en Valparaíso, vale la pena citar lo que decían los letreros que festejaron la inauguración del ferrocarril entre este puerto y la vecina ciudad de Viña del Mar en 1855, primera fase del tendido que unos años después llegaría a Santiago:

> "La Unión es fuerza. La ciencia extranjera combinada con el capital industrial nacional" y "Perseverancia *omnia vincit*". Loor al esclarecido esfuerzo de S. E. el Presidente de la República y de los señores de la empresa".[34]

Según Urbina, a excepción de los agentes de las grandes firmas que residían en Valparaíso para la precisa atención de sus negocios, con la idea de regresar posteriormente a sus países de origen, por lo general los inmigrantes europeos se quedaban en el puerto connaturalizándose con una ciudad que ayudaban a construir, enriquecer y a embellecer. Es así como los ingleses, alemanes y franceses que habían llegado a mediados de siglo, eran en la década de 1880 y 1890 decididamente "porteños", y aún más sus descendientes.[35] Los británicos, los más numerosos y más exitosos en los negocios, eran 1.014 en 1865, 1.478 en 1885 y 2.000 en 1906. En tanto, los alemanes eran 783 en 1865, 1.165 en 1885, 1.200 en 1890 y unos 2.000 en 1906. Por su parte, los franceses sumaban 799 en 1865 y 819 en 1884. A pesar de compartir todos ellos la idiosincrasia de "porteños", aún conservaban los mismos comportamientos sociales de antaño respecto a la formación de colonias.[36] Españoles e italianos llegaron a constituirse en un grupo foráneo significativo más tarde en Valparaíso. Los italianos eran 474 en 1865, pero su número subió a 1.000 en 1880 y a unos 2.500 en 1906. En 1885 eran un grupo notorio, constituyendo la segunda colectividad europea del puerto con 1.449 integrantes, sólo superándola la británica, con 1.470 personas. Sin embargo, los italianos eran la colonia extranjera más cuantiosa en 1895, con 2.264 residentes, hasta que en 1906 los españoles les disputaron el primer lugar. Los españoles eran sólo 413 en 1865 y 621 en 1884, pero en 1906 la colectividad había ascendido a unos 3.000.[37]

#245. Alexander Livingston, arquitecto inglés, se casó con Annie Mary Bradley el 4 de junio de 1885: Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's. *Libro de Matrimonios N° 3*, registro #140. Carlos Claussen, ingeniero civil y arquitecto, se casó con Janet Wilson el 2 de septiembre de 1897: Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's, *Libro de Matrimonios N° 3*, registro #253.

34 Benjamín Vicuña Mackenna, "La inauguración del "camino de hierro" entre Valparaíso y Viña del Mar en 1855", en *Crónicas Viñamarinas* (Valparaíso, Talleres Gráficos Salesianos, 1931), p. 17.

35 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 288.

36 Marcela González Parra. *Presencia europea y desarrollo comercial de Valparaíso, 1875-1895.* Citado por Rodolfo Urbina Burgos. *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 288.

37 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 292.



Según Urbina:

> "...los inmigrantes parecían acentuar aquí (Valparaíso) los lazos de pertenencia respecto de sus países de origen. Las añoranzas de la tierra, las banderas, los símbolos, la celebración de efemérides, testimoniaban los vínculos nacionales. El cumpleaños del rey, el día patrio o una victoria militar eran ocasiones de sentidas demostraciones de la colectividad, cada uno con su propio estilo, haciendo de la ciudad un mundo de islotes rubicundos, y los no tanto, de esa Europa tan variada de sajones, germanos, ibéricos e italianos que aumentaban en número y acrecentaban su importancia social y económica en medio de una muchedumbre de pobladores chilenos, de "cabecitas negras", que como una marea crecían también dilatando la ciudad hacia Barón, Los Placeres y Esperanza en los años noventa".[38]

Al interior de las colonias extranjeras se hablaba la lengua materna y se hacía todo lo posible por perpetuar las costumbres y usos de los lugares de origen. Sus miembros se relacionaban entre sí a través de instituciones creadas por ellos mismos, generando distintas instancias de sociabilidad. En el caso de los británicos y de los germanos, además de propio barrio conformado por los cerros Alegre y Concepción, donde se daba gran parte de su vida privada cotidiana, surgieron organismos como las iglesias anglicana y luterana, hospitales donde se atendían los miembros de los grupos extranjeros, instituciones educacionales en las que se intentaba perpetuar las tradiciones culturales representativas, periódicos escritos en la lengua original de cada comunidad, clubes sociales donde se reunían los miembros de las distintas colonias, asociaciones deportivas para los momentos de esparcimiento e instituciones de beneficencia a través de las cuales auxiliarse y ayudar a los más desposeídos.

## *Cerro Alegre y Cerro Concepción: lugar de emplazamiento de la colonia británica*

Los cerros Alegre y Concepción fueron el lugar predilecto de asentamiento para los inmigrantes británicos, sin desconocer el hecho de que muchos también se instalaron en el plan.[39] En ese lugar aún podemos distinguir hermosas casas que en su arquitectura exponen estilos y elementos foráneos introducidos. Urbina afirma que las familias pudientes de Valparaíso buscaban los verdores y las frescuras de los alrededores de aire campestre o en cualquier sitio alejado

38 *Ibíd.*, p. 291.

39 En este sentido, resulta muy ilustrativo el artículo de Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada de la clase alta de Valparaíso: la Casa, la Familia y el Hogar entre 1830 y 1880", *Historia*, N° 32 (Santiago, Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999), pp. 617-684.

del ajetreo urbano. Es así como desde la década de 1820 se comenzó a poblar el Cerro Alegre con extranjeros que querían escapar de la suma estrechez de la ciudad y del mundanal ruido cotidiano concentrado en la zona portuaria. El *Mount Pleasant*, como lo llamaban los ingleses, fue el primer refugio de los "gringos" y el descanso de fin de semana en "esa especie de villa a extramuros, un jardín de verdad, que nada o casi nada tenía que ver con la vida citadina".[40] Luz María Méndez, en "El mundo de las plazas, parques, y jardines de Valparaíso 1820-1930", se refiere a cuán importante fue la influencia de las formas de recreación de los extranjeros al aire libre sobre la sociabilidad porteña del siglo XIX y comienzos del siglo XX, deteniéndose en cuatro áreas de paseo típicas de la primera mitad del siglo XIX: el Almendral, el Cajón de las Palmas, el Panteón y el Cerro Alegre,[41] destacándose éste por sus perfumados jardines y casas. Hay que recalcar que el primero en construir una casa en el Cerro Alegre, punto de partida del poblamiento que hará de aquel sector una "ciudadela británica" ya en la década de 1830, fue un comerciante inglés de apellido Bateman, en 1822.[42]

Las cifras varían de un testimonio a otro, pero se estima que en 1824 había entre 1.000 y 3.000 ingleses residiendo en Valparaíso.[43] Medio siglo después, en 1872, Recaredo Santos Tornero observaba que el Cerro Alegre "era el predilecto de la parte inglesa de nuestra población (y) que en él (se) había formado una especie de *colonia* en la que han introducido sus propias costumbres".[44] En este aspecto, cabe destacarse la presencia de instituciones como la Iglesia Anglicana Saint Paul's, que sirvió como eje ordenador de su barrio, y *The Mackay School*, surgido a partir del *Artizan School* de 1857.

Max Radiquet señalaba en 1847 que las fiestas y alegrías de la población chilena de Valparaíso, apenas tenían eco en el seno de la tranquila colonia inglesa.[45] Radiquet se refería a los ingleses del Cerro Alegre, como a los que "sólo los intereses comerciales poderosos y múltiples" los unían a la ciudad "que bulle a los pies de su montaña".[46] Por su parte, Juan Eduardo Vargas Cariola sostiene que la decisión de formar una suerte de colonia tenía por objeto aislarse

40 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 101.

41 Ver Luz María Méndez, "El mundo de las plazas, parques y jardines de Valparaíso. 1820-1930", en Baldomero Estrada, Eduardo Cavieres, Karin Schmutzer y Luz María Méndez, *Sociedad y Economía en el Siglo XIX* (Valparaíso, Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso, 2000), p. 187.

42 *Idem* y Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 77.

43 Juan Ricardo Couyoumdjian, "Portales y las transformaciones económicas de Chile en su época". Citado por Santiago Lorenzo Schiaffino, "La Formación de Valparaíso", p. 196.

44 Recaredo Santos Tornero, *Chile Ilustrado* (Valparaíso, Librería y Agencias de *El Mercurio*, 1872), p. 120. Citado por Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 620.

45 Max Radiquet, citado por Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 84.

46 *Idem.*



del resto de la población, en una actitud característica de ciertos extranjeros –y muy marcada en los ingleses– que se establecían en tierras que no eran las suyas. Pero también dice que adoptaron esta determinación para huir de un mundo que, como el plan, les resultaba feo y muy contrario al estilo de vida que procuraban practicar. Estos, en efecto, buscaban asentarse en lugares físicos en los que hubiese orden, limpieza, tranquilidad y belleza y, por otra parte, trataban de elegir lugares que les permitieran vivir lo más alejado posible del despacho o de la oficina en que trabajaban.[47]

En este sentido, Vargas Cariola nos recuerda que los ingleses venían de una sociedad en la cual la separación entre lugar de trabajo y el hogar cobraba cada vez más fuerza. Por lo demás, el plan –así como las quebradas– se mostraba como un lugar donde abundaba la basura, un olor pestilente, el polvo o el barro según la época del año, y los mendigos. En este sentido, la miseria estaba permanentemente presente en la ciudad o, si se quiere, casi formaba parte de lo que era la vida diaria en el plan.[48]

Los cerros del anfiteatro porteño, con excepción de los colindantes Cerro Alegre y Concepción, tampoco eran lugares especialmente acogedores. Hacia mediados de siglo, en efecto, esos últimos prácticamente habían perdido su vegetación, después de que las autoridades no habían podido impedir el corte de árboles y arbustos para construir casas y para servir como combustible de los numerosos hornos donde se elaboraban tejas y ladrillos. En esos cerros áridos el mundo popular había ido construyendo "casas bajas y feas, pegadas por un costado al suelo y sostenidas por el otro sobre estacas dispuestas a manera de pilares".[49] Valparaíso aparecía como una ciudad de contrastes sociales y raciales, de ricos muy acaudalados y de pobres muy pobres. Se insinuaba también una cierta clase media, pues emergían grupos como consecuencia del proceso de modernización que estaba beneficiando a una ciudad que ya podía ofrecer oficios propiamente urbanos vinculados al comercio y al quehacer portuario.[50]

Es así como ni el plan ni gran parte de los cerros eran atractivos para los extranjeros que buscaban establecerse en espacios limpios, arreglados y bellos, y en los que pudieran disfrutar la naturaleza.[51] En este contexto, los cerros Alegre y Concepción constituyeron la excepción al entorno general, al ser considerados por los extranjeros que preferían vivir ahí como placenteros, gratos y bellos, ya que en ellos se podía disfrutar de hermosas vistas, de casas con jardines, de buen

47 Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 620.

48 *Ibid.*, pp. 621-622.

49 Max Radiquet, *Valparaíso y la sociedad chilena en 1847, Viajeros de Chile 1817-1847* (Santiago, Editorial del Pacífico S.A., 1955), p. 218. Citado por Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", pp. 622-623.

50 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 81.

51 Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 623.

aire y de una limpieza que prácticamente no existía en el resto de la ciudad. En este sentido, hay que tener en cuenta que una de las preocupaciones centrales de ellos fue trocar la falta de vegetación por jardines llenos de plantas y flores, que incluso procuraban cultivar más allá de los límites de cada propiedad.[52] De esta manera sus habitantes incorporaban la naturaleza a sus casas y convertían a estas últimas en lugares que, tanto por sus flores como plantas, resultaban cada vez más acogedores y bellos para sus moradores y vecinos, de la misma manera que lo hacían en las casas de su país de origen.[53]

En la década de 1840 se manifestó el interés de los comerciantes ingleses –luego alemanes e incluso franceses– por construir sus viviendas incorporando al cerro una arquitectura de diversos estilos, propios de sus lugares de procedencia, con floridos antejardines: viviendas de dos o más niveles para mirar hacia el Océano Pacífico, cubiertas de zinc acanalado al igual que el recubrimiento de los muros, ventanas de guillotina, *bow windows* y otros elementos característicos de una arquitectura foránea que se suma al legado patrimonial de estas colonias. De hecho, es posible hablar de un fenómeno de transculturación desde las ciudades puerto del norte de Europa y de la costa atlántica de los Estados Unidos, manifestado en la arquitectura portuaria chilena.[54] Según lo planteado en *Ciudades y Arquitectura Portuaria,* la ruptura con los modelos mediterráneos propios de la tradición hispánica culmina con la adopción de las llamadas *villas*, que en la época victoriana se difundieron en los países occidentales como un producto de exportación. *Bay windows* y *bow windows, verandahs, bungalows*, hablan de británicos y norteamericanos como sus principales promotores en las zonas norte y central de Chile, en un momento coincidente con la colonización alemana en la zona austral, siendo todos ellos portadores de una tradición decantada de la cultura sajona.[55]

*El Mercurio* del 28 de diciembre de 1872 registra que en esa época se contabilizaban alrededor de ochenta casas en el Cerro de la Concepción.[56] En casi todas ellas habitaban extranjeros que profesaban la religión protestante. Un cierto número de los anteriores puede ser identificado como figuras prominentes del mundo social y económico, sin que esto signifique que fuera un lugar en que residían sólo miembros de dicho círculo. Entre los extranjeros del cerro también había una suerte de estrato medio –como ya se ha mencionado–, integrado,

52 *El Mercurio*, Valparaíso, 28 de mayo de 1872. Además, Benjamín Vicuña Mackenna, *Valparaíso y los ingleses en tres siglos* (Santiago, Imprenta Cervantes, 1910), p. 62. Citados por Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 623.

53 Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 624.

54 Juan Benavides, Marcela Pizza y María Paz Valenzuela, *Ciudades y Arquitectura Portuaria* (Santiago, Editorial Universitaria, 1994), pp. 73-74.

55 *Ibíd.* p. 74.

56 Citado por Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 624.



entre otros, según Vargas Cariola, por capitanes de barcos y un cierto número de viudas y mujeres solteras, muchas de las cuales solían arrendar piezas con el propósito de aumentar sus ingresos.[57]

En el Cerro Alegre, según Alexander Caldcleugh:

> "vivía una sociedad aparte... En cuanto uno sube se reconoce por las pinturas coquetas de las casas, los portones olorosos a flores, los senderos cubiertos de pastito, ese amor al orden y a la comodidad que distingue en todas partes a los rubios hijos de Albión. Aquí... las habitaciones cobijan a algunas familias que hasta cierto punto han trasplantado su patria al suelo de América, sólo que los intereses comerciales poderosos y múltiples las unen a la ciudad que bulle a los pies de la montaña...".[58]

## *La Iglesia Anglicana Saint Paul's*

Construida en 1858 como respuesta a las necesidades religiosas de los anglicanos de Valparaíso, la iglesia Saint Paul's fue un importante aglutinador de población extranjera en el Cerro Concepción, en su mayoría ingleses y escoceses. Pero también un alto número de ciudadanos germanos contrajeron matrimonio y bautizaron a sus hijos en este templo, mayoritariamente provenientes de Hamburgo, Hannover y Prusia. Esto se explica por su condición de cristianos protestantes, por la tardía construcción de un templo luterano en Valparaíso (1898, cuarenta años después de la Iglesia Saint Paul's) y por la gran cantidad de germanos residentes en los cerros Alegre y Concepción, quienes mantuvieron una muy buena convivencia con los británicos.

La importancia de esta iglesia radica en que fue levantada cuando aún no había libertad religiosa en Chile, incluso antes de la ley Interpretativa del Artículo 5° de la Constitución de 1833, que permitió la libertad de un culto religioso no católico en privado. Su discreta arquitectura exterior –de baja altura, pequeñas ventanas y carente de cruz o campanario– refleja la necesidad de erigir un templo que pasara relativamente desapercibido.

Junto a la Iglesia Saint Paul's se construyó en 1882 un *"school or lecture room"*, en base a planos de William Lloyd. Esta sala fue utilizada también por la *Y.M.C.A.*, Asociación Cristiana de Jóvenes, y algunos días de la semana estuvo a disposición de niños alemanes y, además, era usada ocasionalmente para reuniones de la *Literary and Debating Society*.[59]

57 Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 624.

58 Citado por Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 625.

59 C. H Hodgson, *A Historical Sketch of the Anglican Chaplaincy at Valparaíso, Chile, 1825-1909* (Valparaíso, Printed by *The South Pacific Mail,* 1917), p. 23.

En 1894 se consumó el esperado proyecto del *Anglican Institute* o Instituto Anglicano. Una gran inauguración abrió sus puertas[60] el 16 de agosto de 1895. El periódico *The Record* de Valparaíso, decía:

> "...El salón del Instituto da cabida confortablemente a más de 300 personas. La acústica es excelente y los arreglos estructurales, en nuestra opinión, todo lo que podría ser deseado. Tomando en consideración que el espacio, los caballeros y la congregación generalmente son afectuosamente felicitados por el resultado. Las nuevas instalaciones no sólo son hermosas externamente; también internamente son virtuosas y cómodas, y admirablemente adaptadas para los propósitos sociales y recreativos para los cuales se han dedicado".[61]

Diversas actividades se llevaban a cabo en ese recinto. Por ejemplo, unos días después de su inauguración se leía en la prensa:

> "Un entretenimiento de linterna mágica con buena concurrencia se dio en este salón en la noche del viernes. Hubo una espléndida variedad de vistas exhibidas, incluyendo excelentes cuadros de Londres, mostrando por qué ha sembrado su fama por el mundo".[62]

Además, en este lugar se llevaron a cabo actividades como las del *Girls Sewing Club* (Club de Costura para Señoritas),[63] en consonancia con un hecho destacado por Vargas Cariola: que así como en el contexto referido el escritorio era el espacio doméstico propio del esposo, el costurero era el propio de la mujer. En las residencias acomodadas de Valparaíso, esa habitación se empleaba para realizar labores de costura, como por ejemplo coser ropa para los pobres o hacer bordados por satisfacción propia. Según él, las inglesas parece que también zurcían, sin importarles que otras mujeres no lo hicieran argumentando que era un trabajo propio de personas humildes.[64]

Después de 1907, en el Instituto Anglicano, por iniciativa del Reverendo Hobson de la Iglesia Saint Paul's, funcionó *The Hill Club*, un club para hombres jóvenes que disponía de biblioteca y salas de billar. Sin embargo, su éxito no fue el esperado, ya que al parecer los altos recursos económicos de la *Y.M.C.A* "lo dejaron fuera de juego".[65]

60 *Ibíd.*, p. 26.
61 Archivo Iglesia Anglicana San Pablo, Minute Book #1, p. 244. Traducción de la autora.
62 *The Chilean Times*, Valparaíso, 21 de agosto de 1895. Traducción de la autora.
63 *Idem.*
64 Juan Eduardo Vargas Cariola, "Aspectos de la vida privada", p. 667.
65 C. H. Hodgson, *A Historical Sketch of the Anglican Chaplaincy at Valparaíso*, p. 33.



## *La Medicina Británica y el British Hospital*

Las colonias extranjeras anhelaron hacerse de un hospital para velar por la salud de sus miembros. Es así como nació el Hospital Británico, el Hospital Alemán (en funcionamiento continuo desde 1875) en el Cerro Alegre y el Hospital Francés en el Almendral, a los pies del Cerro Polanco y después del Cerro Yungay.

La medicina británica tiene una larga historia en Chile desde tiempos de la Independencia. Durante el período de la Independencia, el primer médico británico que se radicó en Valparaíso fue el Doctor Andrew Blest, a quien O'Higgins le otorgó la nacionalidad chilena en 1819 por haber ayudado a financiar la Escuadra Libertadora. Andrew Blest fue, además, el primero en instalar una fábrica de cerveza en Chile y lo hizo en Valparaíso, en 1830. Posteriormente fue nombrado director del Hospital San Juan de Dios. Además, dos hermanos de Andrew Blest ejercieron la medicina en Chile: John Blest, oftalmólogo, también avecindado en Valparaíso, y William Cunningham Blest, primer Director de la Escuela de Medicina de la naciente Universidad de Chile.[66] William Cunningham Blest nació en Irlanda en 1800 y estudió en Dublín, Edimburgo y Londres. Radicado en Chile por petición de un hermano que tenía intereses en una casa comercial de Valparaíso, se casó con María de la Luz Gana y fue padre del célebre escritor Alberto Blest Gana y del poeta Guillermo Blest Gana. Fue elegido diputado y senador del Congreso Nacional en varias oportunidades. Murió en San Bernardo, Chile, en 1884.[67]

Otro médico inglés que vivió y ejerció su profesión en Valparaíso fue Nathan Miers Cox[68] (Grosmont, Inglaterra, 1785-Valparaíso, 1869). Se graduó como médico y cirujano del Colegio Real de Cirujanos. Fue médico de la marina rusa y de la Marina Real Británica. Después de realizar algunos viajes, se retiró con las mayores distinciones del almirantazgo en 1813. Se dirigió a Montevideo y luego a Buenos Aires, pero visitando a un amigo personal en Chile, se entusiasmó con la Independencia de Chile y se enroló en 1814 en el Ejército del Sur con O'Higgins, siendo el Cirujano 1° del Ejército de la Patria. Participó en Cancha Rayada, en el sitio de Rancagua y del exilio a Mendoza. De regreso en Chile, fue cirujano del Hospital San Juan de Dios. O'Higgins le otorgó la nacionalidad chilena en 1819. Fue Decano de la Facultad de Medicina desde sus comienzos en la Universidad de Chile (1843) y cirujano militar de Valparaíso desde 1845.

66 Sergio De Tezanos-Pinto, "Médicos Ingleses Avecindados en Chile que Ejercieron en Valparaíso" (Viña del Mar, s/edit., 1997). En Archivo Biblioteca Instituto Chileno-Británico de Cultura, Viña del Mar. El autor es Profesor Titular de Historia de la Medicina de la Universidad de Valparaíso.
67 William Cunningham Blest aparece en el *Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile* de Pedro Pablo Figueroa como Guillermo C. Blest, pp. 49-50.
68 Nathan Miers Cox aparece en el *Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile* de Pedro Pablo Figueroa como Agustín Nataniel Miers Cox, pp. 72-73.

Su prestigio era tal que, cuando se acogió a jubilación, el propio Presidente de la República, don Manuel Montt, se trasladó a Valparaíso para entregarle el decreto correspondiente, en 1859. Entonces Cox tenía 74 años y se desempeñaba aún como Protomédico Delegado en Valparaíso, en la Escuela de Jornaleros y Lancheros y en la Dirección de la Casa de Salud.[69] Fue miembro de la Sociedad de Farmacia pero, sobre todo, es recordado como el primer cirujano en practicar operaciones quirúrgicas en Chile.

En 1831 había sólo 9 médicos calificados en Santiago, de ellos, 4 provenientes de Gran Bretaña: dos hermanos Blest, Nathan Miers Cox y Thomas Amstrong.[70] Thomas Amstrong (Escocia, 1805-Santiago, 1871), médico por la Universidad de Edimburgo, también se radicó en Valparaíso, después de haber vivido en Italia, India y Perú, y ejerció principalmente en el Hospital San Juan de Dios.

Entre otros médicos británicos avecindados en Valparaíso podemos contar a: Charles Brink, contratado por la Armada de Chile en 1849 en calidad de Cirujano 2°, y además co-redactor del *The Weekly Mercantil Reporter*; Thomas William Archibald Bate, nacido y titulado en Londres, contratado por la Armada chilena en 1853, donde se desempeñó hasta 1871, tras lo cual se arraigó en Valparaíso, ejerciendo como profesor de inglés en la Escuela Naval;[71] William R. Ancrum, recibido en Londres, quien llegó a Chile en 1848, arraigándose en Valparaíso donde tuvo un importante protagonismo en el Hospital Inglés, que habría comprado al doctor John Houston, vendiéndoselo, a su vez, al doctor Hugh Birt, escocés, graduado de la Universidad de Edimburgo; y Richard Bredin Dudgeon, médico cirujano titulado en Inglaterra, instalado en Valparaíso en 1884, donde se desempeñó como médico internista hasta su muerte.[72]

Se sabe de la existencia de un hospital británico en la Calle Hospital del Cerro Alegre, muy anterior al *British Hospital* de 1897. Esa institución fue primero conocida como el *British Naval Hospital*, mantenida principalmente por el gobierno británico. Sin embargo, éste no fue el establecimiento más antiguo, ya que estuvo precedido por el llamado *Resident Patients*, de la casa del mencionado Doctor Ancrum y de otros, aparentemente en el mismo sector.[73]

En 1897 se discutió el proyecto de un hospital británico que se llamaría *Queen Victoria Diamond Memorial*, para conmemorar los 60 años del reinado

69 Sergio De Tezanos-Pinto, "Médicos Ingleses Avecindados en Chile que Ejercieron en Valparaíso".

70 *Chile y Gran Bretaña*. Preparado por la Central Office of Information (Londres, Geo. Gibbons Ltd., 1960), p. 16.

71 Sergio De Tezanos-Pinto, "Médicos Ingleses Avecindados en Chile que Ejercieron en Valparaíso".

72 *Idem*.

73 Sir Leslie Bowes, *Some British Activities in Valparaíso, Past and Present* (Valparaíso, The British Commonwealth Society of Valparaíso, 1950), p. 14.



de la soberana (1837-1897); sin embargo, la falta de fondos hizo imposible su materialización. No obstante, ese mismo año llegaron los fondos necesarios para la creación del *British Hospital*. Éste se construyó en el Cerro Alegre y continuó bajo administración privada, conducido por el Doctor Cooper hasta 1905, cuando fue sucedido por el Doctor J. L. Prain, especialista en dermatología, quien además se desempeñó como médico de la *Pacific Steam Navigation Company*. Sin embargo, la vida de este establecimiento sería muy breve, porque el terremoto de 1906 lo dañó fatalmente.[74] El *British Hospital*, "regido por un directorio formado por respetables caballeros de la colectividad británica", efectuó una labor benéfica, no sólo dentro de dicha comunidad, sino que también al interior de la sociabilidad porteña. Además de las tres secciones que poseía, el hospital disponía de una sala gratuita para pobres, con una capacidad total de 100 pacientes en todas sus reparticiones.[75] Con posterioridad a 1906, en 1913, el *British Hospital* fue sustituido por el *British & American Hospital* (Calle de Retamo esquina de Hontaneda, Valparaíso). La comunidad angloamericana residente en Viña del Mar daría origen posteriormente a la Clínica Miraflores en Viña del Mar.

## *Colegios Británicos: The Mackay School*

Las colonias extranjeras avecindadas en Valparaíso procuraron educar a sus hijos resguardando la cultura original de los distintos grupos. De este modo, en el siglo XIX surgieron establecimientos educacionales propios de británicos, alemanes y franceses. El Colegio Alemán nació en 1857, el mismo año que el *Artizan School* que dio origen a *The Mackay School* en el Cerro Alegre. En tanto, los italianos fundaron la *Scuola Italiana Arturo Dell'Oro* en forma posterior, en 1933.

En *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, Rodolfo Urbina enmarca el tema de la educación dentro del carácter pragmático de los porteños. A su juicio, y basándose en afirmaciones hechas por *El Mercurio* de 1850, el comercio era "el más grande agente de la educación, de población –y– de bienestar". El pragmatismo era visto como la antítesis de la educación más tradicional y menos útil de los santiaguinos y, por lo mismo, ajena a los mejores frutos de la enseñanza comercial de los porteños.[76]

*El Mercurio* del 19 de marzo de 1870 mostraba la opinión de los mismos padres, quienes justificaban una educación de este tipo:

74 *Ibíd.*, p. 15.

75 Aníbal Escobar, *Gran Bretaña en Chile*. (Santiago, Imprenta y Litografía La Ilustración, 1923), p. 260.

76 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 173.

"(...) para que un joven pueda obtener colocación en cualquiera casa de comercio, sólo necesita poseer los ramos de aritmética, gramática, geografía, teneduría de libros en partida doble, inglés, francés y buena letra".

Agregaban que con conocimientos como éstos, el alumno "tendrá en todo tiempo su subsistencia asegurada, siempre que sus actos sean presididos por la honradez".[77]

Los estudios de utilidad práctica, así como los idiomas y muy preferentemente el inglés, estaban ligados a la preparación para el comercio y eran características típicamente porteñas. Urbina cita como ejemplo al Colegio Inglés-Alemán, fundado en 1855, que se definía de enseñanza comercial.[78] También podemos remitirnos, en este sentido, a *The Mackay School*,[79] el colegio británico más antiguo de Chile, que se convirtió entonces en una institución característica del Cerro Alegre junto al *High School for Girls*,[80] situado en la Calle Montealegre esquina Cellejón de la Higuera.[81] Otros establecimientos educacionales que aparecían publicitados en la prensa británica de Valparaíso en la época son el *English School for Young Ladies*, ubicado en Calle Abtao 28 del Cerro Concepción;[82] el Colegio Para Niñas, en Calle de la Independencia 250;[83] y *The English College*, de carácter mixto, con un internado en la Calle Yungay 109.[84]

El *Artizan School* merece especial atención. Fue fundado por el David Trumbull,[85] figura relevante por su defensa de la libertad de culto frente al Arzobispo Mariano Casanova y por la creación de la Sociedad Bíblica de Valparaíso, y por el Dr. David Thomas, y sostenido económicamente por una sociedad de comerciantes británicos, entre quienes figuraba el ya mencionado Alexander Balfour.[86] Peter Mackay[87] (M.A.), profesor de matemáticas de la Escuela Normal de Galsgow, fue su primer Director.[88] La procedencia del nombre

77 *El Mercurio*, Valparaíso, 19 de marzo de 1870. Citado por Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 174.
78 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, pp. 173-174.
79 Para conocer los orígenes y la historia de este colegio, ver el libro publicado al celebrarse los cien años de la presencia de Peter Mackay en Valparaíso, escrito por Oswald Hardey Evans. *An Outline of the History of The Mackay School of Valparaíso and Viña del Mar, Chile, 1857-1957* (Valparaíso, s/editorial, 1957).
80 Jaime Abarca, Presencia Británica en Valparaíso (Valparaíso, s/edit., 1986), s/p.
81 *The Chilean Times*, Valparaíso, 1 de septiembre de 1906.
82 *The Chilean Times*, Valparaíso, 12 de febrero de 1876.
83 *Idem.*
84 *The Chilean Time*, Valparaíso, 5 de agosto de 1895.
85 Biografía de David Trumbull, en Pedro Pablo Figueroa, *Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile*, p. 224.
86 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 175.
87 Peter Mackay aparece en el *Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile* de Pedro Pablo Figueroa como Pedro Mackay, p. 130.
88 Jaime Abarca, *Presencia Británica en Valparaíso.*



*Artizan School* se encuentra en que, en esos años, muchos de los alumnos provenían de familias de ingleses o escoceses que trabajaban en ferrocarriles o como mineros, que no podían pagar por una educación de línea británica como la que ya se impartía en algunos colegios privados para personas de clase media o alta.[89] Esta institución comenzó su funcionamiento en la Calle Santa Victorina (hoy Lautaro Rosas) y luego se trasladó a Calle Hospital (o Los Olivos) en el Cerro Alegre.[90]

Unos años después, Peter Mackay, junto con George Sutherland, otro profesor escocés, de *Moray House*, Escuela Normal de Edimburgo, dieron un giro al colegio, básicamente por problemas económicos. En 1870 una nueva declaración de principios establecía que el objetivo primordial del colegio sería impartir una educación inglesa sólida a los hijos de padres británicos y norteamericanos, tal como la que recibirían en buenos colegios en sus lugares de origen, y que incluiría latín, matemáticas, dibujo, así como francés y español. Los alumnos pasaron a ser en su mayor parte hijos de familias acomodadas extranjeras y chilenas, aunque se tendría especial consideración con los hijos de británicos y norteamericanos que no pudiesen pagar los aranceles establecidos.[91] El colegio comenzó a llamarse *The English School.* Sin abandonar la educación práctica, se incorporaron los estudios clásicos y las artes. Nuevos profesores llegaron desde Gran Bretaña, entre ellos el marino y célebre artista Thomas Somerscales, a quien nos referiremos más adelante.

Posteriormente, la institución educacional cambió su nombre a *The Mackay School.* Sutherland reemplazó al primer director cuando éste falleció, en 1905; a su vez, éste fue sustituido por George Robertson, educado en Glasgow y Edimburgo y casado con una hija de Sutherland, cuando éste último murió en 1918.[92] La finalidad de la enseñanza impartida por este colegio era preparar a sus alumnos para la vida del trabajo. Según señala Santiago Lorenzo, la labor realizada por Peter Mackay durante 20 años terminó identificando el colegio con su persona y de allí la denominación actual del establecimiento. Siguiendo los rígidos patrones de la educación inglesa decimonónica, de disciplina y calidad "implantó un tipo de educación considerada como la más propicia para la preparación de los niños en la carrera mercantil", e incluyó en el currículum el estudio de las lenguas clásicas porque a su juicio eran indispensables en la formación del carácter y permitía alcanzar "los más altos objetivos reservados para una elite".[93]

89 Oswald Hardey Evans, *An Outline of The History Of The Mackay School*, pp. 9-10.
90 *Ibíd.*, pp. 16-17.
91 *Ibíd.*, p. 31.
92 *Ibíd.*, pp. 99-101.
93 Santiago Lorenzo, Gilberto Harris y Nelson Vásquez, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000), p. 87.

En el siglo XIX, *The Mackay School* gozó de una excelente reputación internacional, al punto de que albergó a algunos estudiantes que se convirtieron en ministros de Estado, parlamentarios o importantes líderes nacionales, como los presidentes Billinghurst, Augusto Leguía y Piérola de Perú; al presidente Ballivian de Bolivia, o a algunas personalidades chilenas como Agustín Edwards, dueño de *El Mercurio*, Edward y Alfred Delano, José Toribio Medina y Carlos van Buren, filántropo y destacado hombre público fallecido en 1929, cuyo nombre es recordado por la creación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, la Sociedad de Instrucción Primaria y la reconstrucción del Hospital San Juan de Dios, destruido en el terremoto de 1906.[94]

Vale la pena recoger la figura de Thomas Somerscales (1842-1927), no sólo como profesor de *The Mackay School*, sino por su aporte al desarrollo artístico chileno, habiendo plasmado episodios emblemáticos de la historia naval y el paisaje chileno. Avecindado en el Cerro Concepción, Somerscales nació en el puerto de Hull, Inglaterra, en 1830. Estudió en el *Cheltenham College* y luego en el *Kingston School of Arts*. Asimiló la cultura británica de esa época, convirtiéndose en un asiduo lector de Carlyle y de Browning, así como en un admirador del estadounidense Walt Whitman y de las ideas estéticas reformistas de Ruskin.[95] Somerscales siguió la vocación marinera de su padre y además el oficio de pintor, que aprendió tempranamente de uno de sus tíos. Es así como a los 18 años se embarcó como instructor de grumetes de la marina inglesa en la corbeta *Zealous*, rumbo al Pacífico, y en 1864 fue transbordado al buque de S.M.B. *Clio*, en el que sirvió hasta 1868. Sin duda la experiencia de vivir en el mar fue determinante para su sensibilidad artística.[96]

Tras contraer "fiebres palúdicas" en Panamá, se trasladó a Valparaíso por consejo médico, donde fue acogido por la colonia británica residente y pudo desarrollar su vocación artística. Peter Mackay se convirtió en su mejor amigo y protector. Así, Somerscales fue contratado como profesor para el curso mercantil de lengua inglesa, historia, geografía, caligrafía y dibujo en el *Artizan School*, *English School* y *The Mackay School* sucesivamente. Se casó con J. Harper, una de las cuñadas del director del colegio, con quien construyó la casa que él mismo había proyectado.[97] De este modo, Somerscales se transformó en una figura típica del Cerro Concepción.[98]

Somerscales no fue el único pintor británico en instalarse en Chile. Charles Wood (1793-1837) y John Searle (1783-1837), exponentes de la corriente naturalista

94 Oswald Hardey Evans, *An Outline of the History Of The Mackay School*, pp. 33-34.

95 Eugenio Pereira Salas, *Estudios sobre la Historia del Arte en Chile Republicano* (Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1992), p. 290.

96 *Idem.*

97 *Ibíd.*, p. 291.

98 *Ibíd.*, p. 290.



renovadora del paisaje inglés, lo habían precedido. También podemos pensar en Alfredo Helsby, su discípulo, y en William Walton,[99] retratista muy solicitado a fines del siglo XIX por la alta sociedad de Valparaíso. Sin embargo, Somerscales es reconocido no sólo en Chile, sino también en Gran Bretaña como marinista victoriano. Además, a su taller del Cerro Concepción acudieron numerosos jóvenes interesados por el arte, entre ellos Alfredo Helsby (1862-1933), cuya familia aparece vinculada a la historia de la fotografía de Valparaíso y al Cerro Concepción,[100] donde se ubica el Paseo Atkinson, que sirvió de escenario de su célebre obra homónima.

En 1869 Somerscales compuso la primera obra representativa de su madurez estilística: "Valparaíso visto desde las alturas del Cerro Concepción". Otras de sus pinturas que logran plasmar al Valparaíso decimonónico son "Vista de Valparaíso" (1882), "Muelle de Valparaíso" (1882) y "Vista de Valparaíso" (1886).

Somerscales, como paisajista, no sólo pintó el entorno de Valparaíso o del valle del Aconcagua, sino que también recorrió el valle central. Algunas de sus obras son "Bosques del Sur", "Río Maule", "Camino a Chillán", "El valle de Ocoa", "El valle de Renegado", "Valle de Santiago". Sin embargo, es más recordado como marinista, ya que su experiencia como marino le hizo ver la importancia de retratar algunos de los gloriosos episodios de nuestra historia naval, que impactaron a toda nuestra sociedad, como "El Combate de Iquique o Hundimiento de la Esmeralda" (1879), "Combate de Angamos, Toma del Huáscar" (1879) y "Partida de la Expedición Libertadora del Perú".

En 1893 Somerscales regresó a Londres y expuso su obra en *The Royal Academy*, donde su cuadro "Corbeta recogiendo velas" recibió la tercera medalla. De ese modo, Inglaterra premiaba a un pintor autodidacta que, a pesar de ser poco conocido en su país, supo cultivar el gran tema de la pintura inglesa del momento (el mar), y quien además pasó a formar parte del grupo de los marinistas victorianos que cantaron con su pincel las glorias y el poderío de Su Majestad Británica.[101] En este sentido, cabe destacar su célebre tela *"Off*

99 Biografía de William Walton, en Pedro Pablo Figueroa, *Diccionario Biográfico de Extranjeros en Chile*, p. 236. También se refiere a este artista Eugenio Pereira Salas en *Estudio sobre la Historia del Arte en Chile Republicano*, p. 286. Además, William Walton y su esposa Elisa Aurora bautizaron a seis hijos en la Iglesia Anglicana Saint Paul's de Valparaíso: William Henry (1877), Mary Anne Elisa Lucy (1879), Frank George (1880), Martha Elisa (1881), Ellen Philomena (1882), Lucy Matilda (1884), según consta en el Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's, *Libro de Bautizos N°* 1, registros #1480, #1514, #1537, #1586, #1629 y #1652.

100 John Stephen Helsby, tío del pintor Alfredo Helsby, era fotógrafo o daguerrotipista, tal como William Helsby, padre del pintor. Eran dueños de la casa de fotografía Helsby de Valparaíso. John Stephen Helsby y su esposa Emma bautizaron a su hijo, Edward Alfred Helsby, primo del pintor y nacido el mismo año, en la Iglesia Saint Paul's de Valparaíso. Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's. *Libro de Bautizos N°* 1, registro #887 (nacido el 28 de mayo y bautizado el 14 de septiembre de 1862).

101 Isabel Cruz de Amenábar, *El Arte en Chile* (Santiago, Editorial Antártica, 1984), p. 223.

*Valparaíso"*, adquirida entonces por la *Tate Gallery*, que muestra el zarpe de naves británicas desde costas chilenas.

Somerscales regresó a Valparaíso en 1907. El Gobierno de Chile le encargó la misión de adornar el Salón de Sesiones de la Cámara de Diputados con el tema la Primera Escuadra Nacional. En 1918 volvió definitivamente a Inglaterra, donde murió en 1927.

## *Los Clubes Sociales Británicos de Valparaíso*

Los clubes sociales jugaron un papel fundamental dentro de la sociabilidad propia de cada colonia porteña, al constituirse en núcleos aglutinadores donde los miembros compartían unidos por sus propias lenguas, tradiciones, celebraciones, costumbres e intereses.

Respecto a los británicos, la historia de su club se remonta a 1842, año en que fue fundado como *Union Club* después de varios otros proyectos de clubes para reunir a la comunidad británica de Valparaíso. A través del tiempo recibió distintos nombres. El *Union Club* estaba compuesto por cincuenta caballeros, treinta o más de ellos con nombre inglés. Los demás eran chilenos o de otras nacionalidades, todos prominentes, en mayor medida por el comercio. Su finalidad era la recreación y el entretenimiento.[102] Aunque tenía numerosos socios chilenos, el *Union Club* fue primeramente identificado como una institución británica, carácter que mantuvo hasta que incorporó a ciudadanos norteamericanos como miembros.[103]

Las dependencias originales estaban situadas en la Calle de la Aduana, hoy Calle Prat. Luego el club se mudó a otro edificio en la Calle Prat, parte del cual estaba ocupado por el entonces célebre *Hotel Aubry*. El 13 de noviembre de 1858, un feroz incendio, iniciado en el bar o la cocina, terminó con "los mejores edificios de Valparaíso". Las pérdidas no fueron menores a 4 millones de dólares, equivalentes a 800.000 libras esterlinas.[104]

Posteriormente, los jóvenes de la comunidad británica involucrados en actividades comerciales constituyeron en 1883 otro club británico, el *Junior Club*, situando sus dependencias en Calle Blanco esquina Calle Urriola.[105] En 1897, el *Junior Club* decidió cambiar su nombre por *Albion Club*, que llegaría a unirse al *English Club* en 1906, debido al terremoto de ese año.

[102] Sir Leslie Bowes, *Some British Activities in Valparaíso. Past and Present*, p. 11.
[103] *Ibíd.*, p. 12.
[104] *Idem.*
[105] *Idem.* Al respecto surgió el chiste: "While the Union Club had eaten itself into poverty, the Junior Club had drunk itself into prosperity".



El *English Club* era el punto de reunión de la colectividad británica del Puerto y de él emanaban diversas e importantes asociaciones. Su sede estuvo ubicada en Calle Blanco, Pasaje N° 2, N° 25.[106] Fundado en 1873, el *English Club* se caracterizó por efectuar una "patriótica labor", no sólo de acercamiento entre los miembros de la colectividad británica, sino que también entre británicos y chilenos. La difusión del idioma y de la cultura británica a través de la lectura, el juego, la discusión y el intercambio de ideas, sin duda fue un instrumento para mantener vivo en Valparaíso el espíritu nacional de los venidos de Gran Bretaña.

En 1919, su Directorio estaba compuesto por: A. L. S. Jackson, Director, comerciante y precursor de numerosas otras instancias de sociabilidad británica, especialmente deportivas; D. Blair, Vicepresidente; H. J. Callon, Secretario, y E. H. Adams, Tesorero.[107] Tanto A. L. S. Jackson como D. Blair eran miembros consejeros de la Cámara Británica de Comercio fundada en 1917 con la participación de unas treinta firmas.[108] En 1923, el club contaba con 266 miembros, pertenecientes todos a la parte más distinguida y selecta de la colectividad británica de Valparaíso.[109]

El célebre *English Club* debió cambiar su apelativo por el de *British Club* en 1920, cuando los miembros de origen escocés así lo solicitaron. Tras la Segunda Guerra Mundial, cuando los estadounidenses quisieron formar un solo cuerpo con sus aliados de Gran Bretaña, el *British Club* pasó a denominarse *British American Club*.[110]

## *Asociaciones Deportivas*

La integración de actividades deportivas a la cultura chilena, como el fútbol, el tenis, el cricket, la hípica, el golf, entre otros, se debe al influjo del espíritu del "sportsman", típicamente británico.

El cricket es el deporte inglés más antiguo de Valparaíso. Existen tempranos testimonios de marinos británicos de distintas embarcaciones que disputaban partidos de cricket en los cerros de Valparaíso. En las memorias del General Miller, éste anota cómo un partido de cricket entre los oficiales del buque de S.M.B. Andromache, y los del barco de S. M. B. Blossom, en 1818, condujo

[106] Aníbal Escobar y Joaquín Blaya, *El Progreso Británico en Chile* (Santiago, Escobar y Blaya Editores, 1919), p. 113.
[107] *Idem.*
[108] Baldomero Estrada Turra, "La Colectividad Británica en Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX".
[109] Aníbal Escobar, *Gran Bretaña en Chile* (Santiago, Imprenta y Litografía La Ilustración, 1923), p. 258.
[110] Sir Leslie Bowes, *Some British Activities in Valparaíso*, p. 13.

a la formación de un club, cuyos miembros se reunían a jugar dos veces por semana y a cenar bajo toldos al aire libre. La cancha de juego consistía en un terreno nivelado sobre el cerro, que a veces también era utilizado como pista de carreras, que sobresalía sobre el Pacífico de modo que los pasajeros de las embarcaciones que entraban a la bahía de Valparaíso presenciaran desde cubierta los deportes que no veían desde que habían doblado el Cabo de Hornos. Existen otras referencias correspondientes a dos partidos de cricket jugados por los equipos de los barcos de S. M. B. Portland y Amphitrite, en 1852. Juzgando por la costumbre de la Marina Británica de organizar partidos después de entrar en la bahía de Valparaíso, es probable que el cricket haya sido jugado habitualmente en Valparaíso por la tripulación de barcos de S. M. B. entre 1818 y 1852.[111]

El primer partido de este tipo conocido, jugado por un equipo local de Valparaíso, se llevó a cabo en 1863, cuando el equipo conformado por hombres de los buques de S. M. B. *Sutley*, *Clio* y *Charybdis*, fue derrotado por el plantel porteño, lo que llevó en 1868 a la fundación del *Valparaíso Cricket Club* en el cerro de Quebrada Verde, desde donde se trasladó al *Valparaíso Sporting Club*, siendo la base de esta última institución. El *Cricket Club* es el club británico de deportes más antiguo de Chile.[112] No obstante, los alumnos del *Artizan School*, de 1857, practicaban este deporte en la explanada de los altos del Cerro Alegre.[113]

En un artículo titulado "Chilean Criket and the Dieciocho", escrito por el capitán Lyndhurst Ogden, y publicado en 1900, se narraba la situación del *Cricket Club* en el período 1869-1873:

> "Nuestra cancha estaba situada a unas 3 millas desde el Puerto, y a unos 1.200 pies sobre el nivel del mar; a él se llegaba por un camino de tirabuzón, dando vueltas a un cerro empinado. Teníamos 120 socios, por una suscripción de 12 dólares, en esos días equivalentes a 2 libras, y de ellos unos cincuenta eran jugadores".[114]

Entre los equipos que se mencionan están: *Port*, *Hill*, *England*, *Rest of the World* y *Navy*. Los partidos de cricket eran toda una fiesta, donde los socios del club compartían no sólo el juego brindado por los deportistas:

> "...Un agradable pabellón estaba rodeado por hermosos geranios rojos, de cuatro pies de alto, y nuestro capital estaba hecho de dos revólveres, tres bull-terries ingleses (pues José, el cuidador, tenía que protegerse de los ladrones, como testificaban los agujeros en las abrazaderas de la puerta del pabellón), y, finalmente, pero no por ello menos importante, cuatro burros: estos animales viajaban al Puerto antes de un partido, y acarreaban los comestibles y bebestibles, y, como esto estaba incluido en la suscripción anual, se verá que su carga no era de ningún modo liviana; sumado a esto, ellos acarreaban barriles de agua desde un pozo, porque no caía lluvia de septiembre a mayo, y además presentaban anualmente cuatro burros jóvenes al Club".[115]

En el equipo de cricket de Santiago había algunos integrantes chilenos, educados, eso sí, en Bruce Castle, Inglaterra. Los distintos clubes surgidos a lo largo de Chile comenzaron a disputar partidos entre ellos. La primera visita del *Valparaíso Cricket Club* a Concepción fue hecha antes de 1893; en la misma época un equipo de Iquique visitaba Valparaíso.[116] Cuando se fundó el *Valparaíso Sporting Club* de Viña del Mar, en 1882, los deportistas comenzaron a trasladarse a los terrenos del moderno recinto deportivo.[117]

Valparaíso fue pionero en la hípica nacional a través del *Valparaíso Sporting Club*. El turf chileno acusa una reconocida influencia de propietarios-criadores y jinetes británicos. En este sentido, Alfred Louis Stewart Jackson, uno de sus principales gestores, ese "portento de toda forma de deporte",[118] criaba y corría sus propios caballos, como también lo hacían los hermanos John L. Prain y Frederick Prain o Victor Raby, algunos nombres que son recordados por carreras disputadas anualmente en el mencionado hipódromo.[119] Al mismo tiempo, ellos formaron parte de la comunidad anglicana de Valparaíso.[120] La proximidad entre la hípica chilena y la inglesa se acentúa aún más cuando se considera que hasta el día de hoy se corren carreras como el *Derby*, hito de cada verano, por ser una verdadera fiesta que agrupa a personas de los más diversos grupos y estratos sociales.

En cuanto al tenis, uno de los deportes más practicados en el Chile de hoy, es necesario destacar que los orígenes del club de tenis más antiguo del país e incluso de Latinoamérica, el *Viña del Mar Lawn Tennis Club* o Club de Tenis

111 *Ibíd.*, pp. 50-51.
112 *Ibíd.*, p. 53 y Aníbal Escobar y Joaquín Blaya, *El Progreso Británico en Chile*, p. 113.
113 Oswald Hardey Evans, *An Outline of the History of The Mackay School*, p. 51.
114 Citado por Sir Leslie Bowes, *Some British Activities In Valparaíso.*



115 *Idem.*
116 *Ibíd.*, p. 154.
117 Aníbal Escobar, *Gran Bretaña en Chile*, p. 259.
118 *Chile y Gran Bretaña*, Preparado por la Central Office of Information de Gran Bretaña (Leicester & London, Geo. Gibbons Ltd., 1960), p. 18.
119 *Ibíd.*, p. 19.
120 Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's, Valparaíso. Para A.L.S. Jackson, casado con Agnes Rusell Prain el 12 de septiembre de 1894: *Libro de Matrimonios N° 3*, registro #221. Para Frederick Charles Prain, casado con Anita Hill Wallace el 16 de enero de 1904: *Libro de Matrimonios N° 3*, registro #295. Para Victor Raby, casado con Lillian Birrell el 24 de octubre de 1907: *Libro de Matrimonios N° 3*, registro #325. John L. Prain era soltero y no aparece como bautizado en esta iglesia.

Inglés, se remontan al sector de Las Zorras de Valparaíso, hacia 1864,[121] lugar de gran influencia británica. Sin embargo, el club se inició formalmente en 1881 en una cancha del célebre Gran Hotel de Viña del Mar, centro de la vida social y punto de encuentro de aristocráticos personajes. Posteriormente, en 1910, se instaló en el *Valparaíso Sporting Club* de esa ciudad, donde permanentemente se llevaban a cabo campeonatos y el tenis comenzó a ganar popularidad entre los chilenos. Resulta importante la figura de Percy Cordner, quien además de fundar el *International Club* de Santiago, hizo que este deporte se convirtiera en el más popular de Chile después del fútbol.[122] En 1919 el *Viña del Mar Lawn Tennis Club* contaba con cinco canchas y 180 socios, 70 de ellos mujeres. Su Directorio estaba presidido entonces por el mencionado A. L. S. Jackson y su Secretario era J. F. Hardy.[123]

El fútbol, otro aporte de la presencia de británica en Chile, es indiscutiblemente el deporte más popular del país, practicado por personas de todas las clases sociales por igual. Fue introducido por residentes ingleses en la segunda mitad del siglo XIX y el interés por practicar y ver este deporte se extendió rápidamente. Los alumnos y ex alumnos de *The Mackay School* tuvieron gran responsabilidad en esto.[124] En 1882 se inauguró la primera temporada de juegos interclubes en el Parque Cousiño de Santiago. John Ramsay, "el padre del fútbol chileno", fue el astro del Club Atlético Unión, con equipos como *National* o *Thunder* de Santiago, que atrajeron a las multitudes al Parque y a la Quinta Normal.[125]

Pero los equipos de provincia no se quedaron atrás, menos considerando la cantidad de "gringos" que había en distintas ciudades portuarias del país. En Coquimbo, el equipo formado por el industrial Mr. Steel en un tiempo derrotó a todos sus contendores, como ocurrió también con el *English*, equipo de Concepción, compuesto íntegramente por residentes británicos.[126] En Valparaíso se fundó el *Valparaíso Football Club* en 1889, formando parte del ya referido *Valparaíso Cricket Club*. En 1914 este club ganó la Copa Valparaíso Sporting, después de derrotar a todos los clubes del puerto y la competencia de la liga. Además, se adjudicó dos copas donadas por el diario *El Mercurio* para ser disputadas con el *Santiago National*. Entre los directivos del año 1919 estaban A.L.S. Jackson (Presidente Honorario), John G. Searle (Vicepresidente

121 Jorge Salomón Flores, *La belle époque viñamarina a través de las caricaturas de Mundo* (Santiago, RE Producciones, 2007), p. 49.

122 *Chile y Gran Bretaña*, p. 18.

123 Aníbal Escobar y Joaquín Blaya, *El Progreso Británico en Chile*, p. 115.

124 Oswald Hardey Evans. *An Outline of the History of The Mackay School*. La importancia que daba *The Mackay School* a los deportes como instancia de formación del carácter era fundamental. El fútbol fue uno de los más practicados y los alumnos lo difundieron entre la población chilena.

125 *Chile y Gran Bretaña*, p. 18.

126 *Idem*.



Honorario) y Frederick Prain (Presidente),[127] miembros de la Iglesia Anglicana Saint Paul's de Valparaíso.[128] Los actuales clubes *Everton* de Viña del Mar y *Santiago Wanderers* de Valparaíso representan un testimonio de la influencia británica en la tradición deportiva local.

En lo que respecta al golf, hay que decir que este deporte, típicamente escocés, también llegó a Chile con los inmigrantes británicos, quienes crearon el Valparaíso Golf Club en 1897, en los terrenos del *Valparaíso Sporting Club*. En 1910 éste se trasladó a su nueva ubicación, en los amplios lomajes de La Granadilla, de donde proviene su nombre actual. A lo largo del siglo XX muchos chilenos fueron integrándose a este club, pasando los miembros de origen británico a un segundo plano.

En la disciplina del remo, el club nació el 19 de abril de 1899 y comenzó funcionando como *Viking Boating Club*. Subsecuentemente recibió los nombres de *Varuna Boating Club* y de *English Rowing Club*, hasta que en 1916 adoptó el nombre de *British Rowing Club*. La práctica de este deporte de efectuaba en las aguas de la bahía de Valparaíso. El primer año fue de grandes esfuerzos para sus pocos miembros, ya que el *Veruna*, su embarcación, era guardado a bordo de los barcos de la *Pacific Steam Navigation Company* anclados en la bahía. Por lo tanto, sus miembros debían remar mar adentro en un bote de orilla y subir a bordo de un vapor para bajar su embarcación, antes de comenzar a practicar su deporte.[129]

En las primeras décadas del siglo XX penetraron en Chile otros deportes por medio de la presencia británica. El rugby y el hockey sobre césped se jugaban regularmente junto al atletismo en Valparaíso en el *Badmington Club*.[130] Su ejercicio habitual al interior de los distintos colegios británicos del país, ampliado luego a otros establecimientos educacionales, a clubes y a universidades, los han mantenido con gran popularidad hasta hoy. Por otra parte, en 1910 se fundó el *British Rifle Club* para practicar el tiro al blanco, el cual prestaba "utilísimos servicios, no sólo a la colonia británica, sino también a la ciudad de Valparaíso".[131] Recordemos que la caza era una práctica bastante recurrente entre los extranjeros. Existen testimonios de que también se practicaba en Valparaíso el croquet. En 1919 había una agrupación formada exclusivamente por señoras "pertenecientes a la porción más granada de la colonia británica"[132] que lo jugaba. Esta agrupación

127 Aníbal Escobar y Joaquín Blaya, *El Progreso Británico en Chile*, p. 113.

128 Archivo Iglesia Anglicana Saint Paul's. Ya se citó A. L. S Jackson y F. Prain. Para John Grosvenor Searle: *Libro de Bautizos N°* 1, registro #104 (nacido el 28 de mayo y bautizado el 21 de junio de 1844).

129 Sir Leslie Bowes, *Some British Activities in Valparaíso*, pp. 24-25.

130 *Chile y Gran Bretaña*, p. 19.

131 Aníbal Escobar, *Gran Bretaña en Chile*, p. 260.

132 *Idem*.

también era administrada por A.L.S. Jackson, su tesorero.[133] Ese mismo año el *Valparaíso Paperchase Club* inauguró su *Club House* en el *Valparaíso Sporting Club*, a pesar de que el salto ecuestre se practicaba desde la década de 1870 aproximadamente en el sector de Placilla, en Valparaíso.[134]

## *Instituciones de Beneficencia*

Por otra parte, surgieron instituciones de ayuda social creadas al interior de la comunidad británica de Valparaíso en el siglo XIX. Fundada en 1876, la *British Benevolent Society* de Valparaíso, una de las instituciones de beneficencia más antiguas de Chile, estuvo al servicio de sujetos de origen británico de la Provincia de Valparaíso que hubiesen caído en desgracia. Esta institución prestaba asistencia en caso de enfermedad, accidente o inhabilidad para procurarse un trabajo. Además, ayudaba a viudas, huérfanos, personas de la tercera edad o con problemas mentales. También costeaba los gastos de entierro de personas que hubiesen muerto en condición de necesidad o indigencia. Dependía de la asistencia del *Ladies Auxiliary Committee*, comité femenino encargado de contactar a diferentes familias e individuos que pudiesen postular a recibir la ayuda y a suscriptores interesados en colaborar.[135]

Merece la pena destacar la labor de *The Valparaíso Seamen's Institute*, una institución que tuvo como objeto primero procurar el bienestar de los marineros que recalaban en Valparaíso. En 1906 recibió ese nombre. Cerró sus puertas en el año 2007. Esta institución fue creada en 1846 por el Reverendo David Trumbull, activo pastor presbiteriano de origen norteamericano mencionado como uno de los fundadores del *Artizan School*. Contó con la colaboración del Reverendo Lloyd, capellán de la Iglesia Anglicana Saint Paul's entre 1870 y 1883.[136] Luego dependió de la *American Seamen's Friend Society* hasta 1906, cuando se hizo responsable *The Mission to Seamen* de Londres.[137] Desde 1888 tuvo una embarcación propia para su labor evangelizadora entre los marineros. Su misión básica era acoger y cuidar a los marineros que llegaran al puerto y evitar que dilapidaran su tiempo y sus recursos en alcohol y otros vicios. Para cumplir con sus objetivos, desde 1907 contó con un excelente local ubicado en Avenida Errázuriz N° 216. Las instalaciones, a la mano de los buques, incluían una capilla para marineros, un salón social, una sala común, biblioteca, patio y un subterráneo equipado para jugar billar y boxear. Existían además dependencias

133 Aníbal Escobar y Joaquín Blaya, *El Progreso Británico en Chile*, p. 115.
134 Jorge Salomón Flores. *La belle époque viñamarina*, p. 47.
135 Sir Leslie Bowes, *Some British Activities in Valparaíso*, pp. 16-17.
136 C. H. Hodgson, *A Historical Sketch of The Anglican Chaplaincy at Valparaíso*, p. 18.
137 Sir Leslie Bowes, *Some British Activities in Valparaíso*, p. 58.



para un capellán residente y un cuidador. Entre los marineros había una gran demanda por libros y revistas, así como por naipes y juegos de salón. Otras sociedades de marineros británicos del mundo, además de las holandesas y escandinavas, mandaban sus revistas y periódicos. Los servicios brindados por esta institución no fueron exclusivos para los marineros británicos y norteamericanos, sino que se extendieron a los navegantes de diversas nacionalidades, por lo que se generaba una instancia de convivencia entre los marinos de distintos lugares del mundo. Los costos de operación del *Valparaíso Seamen's Institute* estuvieron desde un principio a cargo de compañías navieras, agencias de naves, casas comerciales y residentes locales.[138]

*The Chilean Times* del 17 de agosto de 1895 anunciaba para cada domingo a las 11:00 a.m. servicios religiosos disponible para todos los hombres de mar, para lo cual había un bote de desembarco disponible. Además, se ofrecía una sala de lectura, una biblioteca, una escuela vespertina para aprendices, además de conciertos y té gratuitos en determinadas ocasiones.[139]

Otra institución de beneficencia de gran relevancia y que permanece activa es la Undécima Compañía de Bomberos, denominada George Garland, también conocida como Bomba Inglesa. La iniciativa de crear esta compañía nació de un grupo de británicos y anglochilenos del Cerro Alegre, que a principios de 1901 sintieron la necesidad de formar, a través de un cuerpo de voluntarios, una compañía de bomberos para salvaguardar los intereses de los residentes.[140]

El 13 de septiembre, en una reunión sostenida en el Salón Anglicano de Calle Concepción No. 13, junto a la Iglesia Saint Paul's, los 13 jóvenes allí presentes fundaron la *No. 11 Fire Company*, la cual tomó el nombre de George Garland,[141] anglicano de Valparaíso famoso por haber estado entre los fundadores de la *Valparaíso Fire Brigade* en 1851, brigada que resguardaba al puerto de sus frecuentes incendios, siendo el punto de partida del Cuerpo de Bomberos de Chile.

El cuartel general se estableció en la Calle Montealegre del Cerro Alegre, hasta que en 1904 la compañía fue autorizada para trasladar su cuartel a la parte baja de la ciudad, instalándose primero en Calle O'Higgins y luego, en 1915, en su ubicación actual de Calle Blanco.

138 *Ibíd.*, pp. 59-60.
139 *The Chilean Times*, Valparaíso, 17 de agosto de 1895.
140 Para conocer la historia de la Undécima Compañía de Bomberos de Valparaíso ver el libro de Jorge Darín Jiménez, *Centenario Eleventh Fire Company George Garland 1901-2001* (Valparaíso, Millaca Gráfica y Comunicaciones, 2001).
141 Archivo Iglesia Saint Paul's. George Garland, inglés, contrajo matrimonio en con Luisa Kammerer, oriunda de Peñuelas, el 1 de noviembre de 1862 con una dispensa otorgada por la Iglesia Católica. *Libro de Cartas N°1*, registro #202.

## *La Prensa Británica de Valparaíso*

La prensa del Valparaíso decimonónico fue una de las más importante de Sudamérica, no sólo por las destacadas personalidades que la forjaron, o los intelectuales que participaron de su redacción, sino también porque sus diarios y revistas están entre los más antiguos del continente. En 1826 apareció *El Telégrafo de Valparaíso*, primer periódico porteño, fundado por don Pedro Félix Vicuña, padre de don Benjamín Vicuña Mackenna. Luego, el 12 de septiembre de 1827, se fundó *El Mercurio de Valparaíso*, que perdura hasta hoy como el diario más antiguo del mundo en lengua española en circulación. Éste nació bajo la iniciativa del estadounidense Thomas G. Wells y de los chilenos Pedro Félix Vicuña e Ignacio Silva. Luego tuvo varios dueños, siendo uno de los más destacados el español don Manuel Rivadeneira, quien renovó la tipografía y ubicó en su dirección al argentino Domingo Faustino Sarmiento. En 1880, don José Santos Tornero, propietario del diario, lo vendió a don Agustín Edwards Ross, descendiente del británico George Edwards, radicado desde 1804 en Chile. Agustín Edwards Ross llevó a cabo una exitosa modernización del periódico.[142] Además, su hijo, Agustín Edwards Mac Clure, fundó en 1900 *El Mercurio de Santiago*.

*El Mercurio de Valparaíso* nació originalmente con la intención de ser un "periódico mercantil, político y literario", identificándose con los valores de la burguesía, cuyos principios difundía. Fue propulsor de las ideas de progreso como sinónimo de ilustración En sus primeros años, los comerciantes extranjeros fueron sus principales lectores.[143]

Con el pasar de los años surgió una prensa británica en Valparaíso, que constituyó un medio de difusión de las noticias y actividades desarrolladas al interior de la comunidad local de habla inglesa, así como una buena forma de mantener su unidad, por medio del uso de la lengua materna. Este fue un fenómeno característico de las colonias extranjeras de Valparaíso. Los británicos publicaban *The Chilean Times* y *The South Pacific Mail*; los germanos, el *Deutcher Nachriste*; los franceses, el *Courrier du Chili* o *Colonie Francaise*, y los italianos, el periódico *L'Italia*.[144] En Valparaíso aparecieron varias otras publicaciones en inglés durante el siglo XIX, aunque menos importantes: *The Valparaíso Ecco*, *The Valparaíso English Mercury*, *The Valparaíso Herald*, *The Valparaíso Prices*, *The Anglican Church Chronicle* y *The Record*, entre otras.

142 *Chile y Gran Bretaña*, p. 22.

143 María José Schneuer, "Visión del "caos" americano y el "orden" chileno a través de *El Mercurio de Valparaíso* entre 1840 y 1850", en Ángel Soto (Editor), *Entre Tintas y Plumas. Historias de la prensa chilena en el siglo XIX* (Santiago, Universidad de los Andes, 2004), pp. 49-51.

144 Rodolfo Urbina Burgos, *Valparaíso. Auge y ocaso del viejo "Pancho"*, p. 289.



*The Chilean Times* se fundó en agosto de 1861 en Valparaíso y posteriormente dio origen al célebre *The South Pacific Mail*. En la medida que la colonia británica residente se tornaba más numerosa e influyente, se hacía cada vez más necesaria la circulación de un periódico que constituyera un espacio tanto para la difusión de noticias, como para la publicación de avisos comerciales de las firmas británicas y la expresión de la vida social de este grupo. El idioma inglés, sumado a la difusión de noticias que enfatizaban los sucesos ocurridos en Gran Bretaña y en el mundo anglosajón, lo convertían en un medio de prensa imprescindible para quien se considerara parte de esta comunidad.

*The Chilean Times* conservó este nombre hasta 1909, cuando Henry Hill, quien se desempeñó en la Iglesia Anglicana Saint Paul's como organista por cincuenta años,[145] lo cambió por *The South Pacific Mail*. Poco antes Mr. Reid había alterado su nombre y su formato por *The Star of Chile*, pero tras un año de publicación, dejó de aparecer cuando su editor abandonó el país. Henry Hill permaneció a la cabeza del periódico hasta 1924, cuando partió a Inglaterra, dejando como encargado al norteamericano Nelson Rounsevell. Este diario fue propiedad de la familia Peddar, la cual, tal como la familia Reid, era miembro de la comunidad británica local.

*The South Pacific Mail* tuvo subscriptores y lectores en todos los países latinoamericanos, en los Estados Unidos y en Canadá, donde se le consideraba una autoridad en asuntos chilenos. Por su equilibrado criterio editorial, se ganó el respeto del lector internacional. Muchos ejemplares llegaban también a Inglaterra, donde eran recibidos por antiguos habitantes de la *West Coast*. Debido a que la mayoría de los subscriptores eran hombres de negocio y comerciantes, el número y la calidad de sus avisadores era alto.[146]

## *Conclusiones*

La comunidad británica de Valparaíso comenzó a disminuir demográficamente a comienzos del siglo XX por diversos motivos, entre ellos, el regreso de muchos miembros a su país de origen o a otros de habla inglesa y la baja del comercio británico con Sudamérica como consecuencia de los efectos de la Primera Guerra Mundial.[147] Sin duda, la apertura del Canal de Panamá en 1914 y el consecuente decaimiento económico de la actividad portuaria de Valparaíso, al dejar de ser parada obligada de los barcos que doblaban por el Cabo de Hornos, también fue uno de los factores más relevantes para el desmejoramiento de esta ciudad y el alejamiento de muchas compañías de origen extranjero. Además, para

145 Ver Placa conmemorativa adherida al *Queen Victoria Memorial Organ* de la Iglesia Anglicana St. Paul's, puesta en honor a Henry Allen Hill, organista de ese templo entre 1903 y 1953.

146 Luis Aguirre, *El Libro de Valparaíso* (Valparaíso, Escuela Tipográfica Salesiana, 1946), p. 211.

147 Baldomero Estrada Turra, "La Colectividad Británica en Valparaíso".

el traslado de la casa matriz de importantes firmas comerciales a Santiago, al definirse la capital como centro del poder político y económico de Chile de fuerte tendencia centralista.

A nivel local, la disminución de la comunidad británica de Valparaíso se puede asociar al desplazamiento de algunos miembros a la vecina ciudad de Viña del Mar –más de moda– y a otras ciudades interiores surgidas al alero del ferrocarril de Valparaíso a Santiago; a la natural asimilación de la población extranjera entre la población chilena, especialmente a través de los matrimonios entre británicos o anglo-chilenos y chilenos; y al terremoto de agosto de 1906, que destruyó Valparaíso y que obligó a muchas familias a buscar nuevas viviendas. Como señala Lukas:

> "(...) La temporada que siguió al terremoto fue memorable para Viña del Mar. Las principales familias de Valparaíso se trasladaron a vivir al balneario... la juventud organizaba tertulias y veladas, creándose un ambiente de camaradería que pronto hizo olvidar los sufrimientos que había ocasionado la catástrofe".[148]

Por medio de un proceso de transculturación paulatina, el grupo de ciudadanos británicos que desarrolló su vida cotidiana principalmente en los cerros Alegre y Concepción de manera algo aislada, fue compartiendo con la comunidad local sus costumbres, algunas de las cuales pasaron a ser parte constitutiva de la identidad chilena. La práctica del fútbol o el gusto por los jardines y por tomar té son ejemplos de ello. También las "onces". La colonia británica que habitó el Valparaíso del siglo XIX dejó un importante legado cultural, social e institucional que se extendió más allá de esa ciudad portuaria y que aún se puede revelar descubriendo la historia de quienes fueron protagonistas de ese período de apogeo de Valparaíso y descifrando sus huellas en hitos emblemáticos de este puerto: el ferrocarril, la arquitectura de ciertas viviendas, el cementerio de disidentes, la Iglesia Anglicana Saint Paul's, monumentos, calles, clubes deportivos, instituciones educacionales, asociaciones y tradiciones aún vigentes que Chile ha hecho propias. En síntesis, un valioso patrimonio tangible e intangible que es necesario revalorar para conocer un aspecto importante de la historia chilena que tuvo su punto de arranque en la libertad de comercio y en la Independencia.

[148] Lukas (Renzo Pecchenino), *Apuntes Viñamarinos* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1974), s/n.

BICENTENARIO. Revista de Historia de Chile y América, Vol. 6, N° 2 (2007) pp. 39-69
Santiago de Chile, Centro de Estudios Bicentenario

# MODERNISATION IN CHILE: FROM THE 'REVOLUTION IN LIBERTY' TO 'GROWTH WITH EQUITY'

Gerard van der Ree*

Abstract: *Since independence, modernisation has been a driving force for Chile's political elites. This article analyses four projects of modernisation which have been implemented 'from above' from 1964 on: the 'Revolution in Liberty', the 'Chilean Road to Socialism', the 'Silent Revolution', and 'Growth with Equity'. It is argued that despite their ideological differences and their very different understandings of what modernity is, these projects shared key characteristics in their construction and implementation, such as the use of developmental theories, their state-orientation, the prominent role of technocrats and state-planning, and the capacity of adaptation in sight of civil unrest. In the end, these projects have produced patterns of modernity that have proven to be particularly stable.*

*Keywords: Modernisation – modernity – the state – technocracy – state planning – Chilean history.*

Resumen: *A partir de la independencia hasta hoy, la modernización se ha convertido en una 'idea-fuerza' para las élites políticas en Chile. Este artículo analiza cuatro proyectos de modernización que han sido implementados 'desde arriba' a partir de 1964: la 'Revolución en Libertad', la 'Vía Chilena al Socialismo', la 'Revolución Silenciosa' y 'Crecimiento con Equidad'. Se argumenta que a pesar de que estos proyectos fueran ideológicamente antagónicos y se fundaran en interpretaciones muy distintas de la modernidad, muestran muchas similitudes en las maneras en que fueron construidos e implementados. Compartieron, por ejemplo, el uso de teorías vanguardistas de desarrollo, la prominencia del Estado, la planificación global y la tecnocracia, además de la capacidad de adaptación de cara a protestas públicas. Al final, estos proyectos han conducido a patrones de modernidad con un alto grado de estabilidad.*

*Palabras clave: Modernización – modernidad – Estado – tecnocracia – planificación - historia de Chile.*

* Gerard van der Ree (PhD), assistant professor at Utrecht University College, the Netherlands. This article is based on his PhD-thesis, which he concluded in 2007 at Leiden University, and which is titled 'Contesting Modernities: Projects of Modernisation in Chile, 1964-2006'. Email: G.vanderRee@let.uu.nl.